

“Le dedico el reinado a mi mamá”

**Vendimia
2006**



Ariel Sevilla

asevilla@diariouno.net.ar

Cuando el sábado en la noche, Eliana Bertani escuchó que los locutores anunciaban que era la reina de la Vendimia de Guaymallén 2006, su pensamiento estaba muy lejos del escenario y las luces de la fiesta. Tal vez en el más allá... Es que la primera imagen que se le vino a la cabeza —y el corazón— fue la de su madre, Alicia, quien falleció hace cuatro años.

“Ella siempre soñó con este momento; me hubiera gustado tenerla ahí conmigo. Por eso, en silencio le dediqué el reinado a mi mamá”, se emociona la bella rubia y sus ojos celestes se encienden más de lo habitual.

Pero, amén del amor maternal que hace tiempo le falta a Eliana, la presencia de Alicia en el momento cúlmine de la celebración guaymallina que la coronó tiene otra explicación. “Desde chiquita, pedía ir al Carrusel y la Vía Blanca y hasta que pude ir sola me llevaba mi mamá”, recuerda la soberana, quien no oculta su alegría porque el 4 de marzo próximo será el primer Acto Central al que asista, y en lugar preferencial.

Superada la melancolía de los dolorosos recuerdos, Eliana muestra su lado fuerte —ese que aprendió de su padre— y destaca que es una joven que trabaja en la contabilidad de un locutorio y estudia para ingeniera industrial. No obstante, se compromete a manejar sus tiempos para responder a las obligaciones reales y ponerse a disposición de quienes la necesitan. “Sería importante que a la reina la convoquen para ayudar, por ejemplo en tareas sociales, pero también que la formen para poder solucionar los problemas concretos del lugar al que representa”, considera esta chica que tiene un deo a Cecilia Baumgartner, una coterránea suya que en 1969 se convirtió en Reina Nacional. No duda que con capacitación una soberana puede ser un efectivo “instrumento” para la comunidad y un ejemplo para otros jóvenes. “Con sus actos les puede mostrar a otros de su edad que es posible tener obligaciones cotidianas y a la vez participar —reflexiona—. Es decir, colaborar en preservar las costumbres y las raíces, y que esta Fiesta es una forma de reirmar nuestra cultura”.

Eliana —su proyecto es recibirse y formar una familia— se muestra preocupada por la juventud guaymallina, sobre todo aquellos que no estudian. Lo sé bien porque tengo un locutorio y muchos se la pasan todo el día ahí”, fundamenta. A eso añade otra preocupación: “Muchos jóvenes ya no tienen respeto por la gente mayor, se perdió la admiración que tenían nuestros padres hacia nuestros abuelos”.

En este sentido, cree que la solución no pasa sólo porque haya más

Eliana Bertani, flamante soberana de Guaymallén, vincula la Fiesta al recuerdo de su fallecida madre. Estudia Ingeniería Industrial y trabaja en un locutorio

UNO/Alfredo Ponce



Espejo del alma. Eliana Bertani dice que la parte favorita de su cuerpo son los ojos. “Nunca mienten”, expresa la soberana.

Orgullosa de sus ojos

- ✓ “Soy algo introvertida y sensible, pero con fuerza para salir adelante cuando hay problemas. Además, creo que soy emprendedora: cuando me propongo algo lo concreto”.
- ✓ “Los mejores ejemplos para mi vida los he recibido de mis padres. De mi mamá aprendí a ser humilde y a ayudar a la gente. Y de mi papá, a tener más fuerza y confianza en mí”.
- ✓ “Mis grandes proyectos son recibirme y formar una familia. Quiero tener hijos, los que la vida me dé. Y que no falten mis perros: me encantan porque son los mejores amigos, nunca te van a traicionar, siempre te van a cuidar. Son muy buenos compañeros”.
- ✓ “No me molesta lavar los platos, pero sí secarlos. No me preocupa levantar la mesa, pero sí limpiarla”.
- ✓ “Soy divertida: me gusta reirme y hacer reír a los demás. Eso sí: a veces, soy un poco vergonzosa, hasta que agarro confianza”.
- ✓ “La parte que más me gusta de mi cuerpo son los ojos: creo que nunca mienten. Lo que menos me gusta... son los pies; no me pregunten por qué, simplemente no me gustan”.
- ✓ “Mi habitación es el mejor lugar que hay en el planeta: ahí estoy tranquila, es mi dominio, soy dueña y señora de todo. Pero tampoco me gusta estar sola; me da mucho miedo la soledad”.



Personalidad. Eliana asegura que es muy divertida, pero también vergonzosa.

plata, sino porque se recuperen valores. “Que a los chicos, desde pequeños, se les enseñe sobre sus raíces: saber de dónde venís para saber hacia dónde

vas”, sostiene.

Y propone que en su departamento se habiliten más lugares donde los muchachos y las muchachas “estén

contenidos, practiquen alguna expresión artística, se formen y aprendan a expresarse para sacar afuera sus resentimientos”.

Datos reales

- **Nombre:** Eliana Isabel Bertani.
- **Edad:** 20 años.
- **Signo:** Acuario.
- **Estudios:** Cursa 2º año de Ingeniería Industrial.
- **Medidas:** 90-65-95.
- **Altura:** 1,70m.
- **Ojos:** celestes.
- **Cabello:** rubio.
- **Familia:** Papá Miguel (59) y cinco hermanos varones: Juan (35), Diego (32), Pablo (30), Alejo (28) y Sebastián (25). Su mamá, Alicia, falleció hace cuatro años.
- **Novio:** Martín (23). También estudia Ingeniería Industrial. “Es el amor de mi vida porque es sencillo, distraído y muy generoso”, dice.
- **Mascota:** dos perras ovejeras, Jajá y Alexa; y dos caniches: Milly y Maggy, a las que considera sus “bebés”.

Ocho reinas en el ranking

Guaymallén es uno de los departamentos que más reinas nacionales ha consagrado en la historia de la Fiesta de la Vendimia. No obstante, demoró bastante en ver cómo una de sus muchachas era coronada.

Recién en 1950, cuando la celebración ya llevaba 14 años y varios sitios del Gran Mendoza habían logrado dos reinados, Yolanda Contreras le dio la primera alegría a Guaymallén. Dos años después, en 1953, fue elegida una coterránea: María Magdalena Squet, quien por su singular belleza quedó muy grabada en la memoria de la gente.

La siguieron Adelina Tello (1960), Cecilia Baumgartner (1969), Teresita Ripoll (1975), Mónica Castro (1978), Mariana Bosco (1993) y Marín Babugia (1997).



1950. Yolanda Contreras le dio el primer reinado a Guaymallén.